

La edición incunable del Bellum Gallicum de Julio César (Burgos 1491)

Antonio MORENO HERNÁNDEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia

RESUMEN

Análisis filológico de la edición incunable del *B.G.* impresa en Burgos en 1491, con el fin de establecer su filiación y de esclarecer los criterios seguidos por Juan de Burgos para la edición de este texto latino clásico. La colación de las variantes con la tradición manuscrita y con las ediciones incunables anteriores nos ha permitido determinar que esta edición burgalesa deriva directamente de la edición veneciana de 1482 (Octavianus Scotus). Se analizan los criterios aplicados para el establecimiento del texto en relación con las técnicas y métodos de edición de las primeras imprentas, así como el grado de mediación e intervención que se introduce, a través del examen de la tipología de variantes en las que la edición burgalesa se desvía de su modelo.

Palabras clave: Julio César. Crítica textual. Incunable.

ABSTRACT

Philological analysis of the incunable edition of *B.G.* printed in Burgos in 1491, in order to establish its filiation and to explain the criteria followed by Juan de Burgos to prepare the edition of this Classical Latin text. The collation with the textual tradition and with the rest of the incunable editions let us conclude that the Spanish work comes directly from the edition printed in 1482 by Octavianus Scotus in Venice. We also analyse the criteria used to establish the text in relation to

the techniques and methods of edition of the old printer's, and the degree of mediation introduced, thanks to the study of the typology of separative variants of this edition with regard to its model.

Keywords: Iulius Caesar. Textual criticism. Incunable.

En abril de 1491 se publicó en Burgos una de las primeras ediciones impresas del texto latino del *Bellum Gallicum* (*B.G.*) de Julio César¹, «rarísima edición», según Menéndez Pelayo², sólo veintidós años después de que el humanista italiano Giovanni Andrea Bussi sacara a la luz la *editio princeps* del *Corpus Caesarianum*, en el taller de los prototipógrafos Konrad Sweynheym y Arnold Pannarz (Roma 1469)³.

Pues bien, ni las descripciones y comentarios de esta temprana edición hispana ni tampoco las ediciones críticas que han atendido a las variantes de los primeros testimonios impresos de *B.G.*⁴, han analizado el valor crítico de aquella ni han aclarado su filiación en el contexto de la tradición del texto cesariano. Éstos son, precisamente, los objetivos primordiales de este estudio.

Sin embargo, los métodos de trabajo para llevar a cabo un análisis de crítica textual sobre ediciones incunables requieren tener muy en cuenta, entre otras circunstancias, la incidencia que tuvieron, para la fijación del texto, los criterios seguidos por el editor o por el impresor responsable del trabajo así como las técnicas y procesos materiales de elaboración del libro en el siglo XV, cuyo conocimiento ha experimentado un notable avance en las últimas

¹ Este artículo se ha realizado dentro del proyecto de Investigación «La recepción de César en España: bases filológicas para su estudio», que se viene desarrollando en el Departamento de Filología Clásica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

² M. Menéndez Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica*, Santander 1902 (=1950), Vol. II, p. 115.

³ Cf. E. Hall, *Sweynheym and Pannartz and the Origins of Printing in Italy*, McMinnville, Oregon 1991, p. 16.

⁴ Es el caso de la edición de R. Du Pontet (Oxford 1900; reimpr. 1991) que considera en su aparato crítico las variantes de Roma 1469; Venecia 1471; incertum locum 1473 (=Esslingen); Milán 1477; Treviso 1480; Venecia 1482; Venecia 1490; Venecia 1494; Venecia 1499, así como de varias ediciones posteriores al 1500 (Bologna 1504; Lión 1508; Florencia 1508; edición aldina de 1513 y Florencia 1514).

décadas, confirmando, en muchos casos, la mediación que ejerce el proceso de edición en el establecimiento del texto impreso⁵.

Desde estos presupuestos, entiendo que el análisis de filiación de un impreso incunable de textos latinos clásicos se encuentra estrechamente vinculado con el esclarecimiento de las pautas seguidas en la elaboración misma de la obra y de los procedimientos de impresión de la época, de forma que el propósito de nuestro trabajo no puede limitarse a intentar ofrecer una propuesta de filiación y características del texto de la edición del *B.G.* preparada por Juan de Burgos, sino que implica también la necesidad de dilucidar los criterios seguidos por éste para establecer la edición del texto latino y, al mismo tiempo, esclarecer qué tipo de mediación se ha introducido en el proceso de edición. De esta manera será posible determinar de qué forma se editaban los textos clásicos en esta época.

⁵ Sobre las técnicas y procedimientos empleados en las primeras imprentas y su repercusión en el establecimiento de los textos, *cf.*, entre otros, J. Moll, «Problemas bibliográficos del libro del siglo de Oro», *Boletín de la Real Academia Española* 49, 1979, pp. 59-65; A. Blecua, *Manual de crítica textual*, Madrid 1983, pp. 172-173, G.S. Sosa, *Manual de incunables (Historia de la imprenta hasta el s. XVIII)*, Buenos Aires 1972, pp. 189-218 (sobre la estructura de las prensas del periodo incunable, *cf.* pp. 207-212), y más recientemente M.A. Pérez Priego, *Introducción general a la edición del texto literario*, Madrid 2001, pp. 61-64 y la recopilación de estudios publicados bajo la dirección de Fr. Rico, *Imprenta y crítica textual en el siglo de Oro*, Valladolid 2000. En el caso de la edición de textos latinos en el Renacimiento, se ha prestado una notable atención a la identificación de alteraciones dentro de una misma edición a causa de razones muy diversas: así, la autocensura en una obra de Sobrarias dio lugar a modificaciones en la edición (J.M. Maestre Maestre, «*Limae labor* y creación literaria en latín durante el Renacimiento: las dos versiones del *Carmen in natali serenissimi Philippi, Hispaniarum principis catholici* de Sobrarias», en J.M. Maestre Maestre y J. Pascual Barea (coords.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, Cádiz 1993, I.1. 135-178); en otros casos se distinguen varias emisiones, como en los comentarios de Nebrija a Prudencio (F.F. González Vega, «El caso de los comentarios de Nebrija a Prudencio y las distintas emisiones de 1512», en J.M. Maestre y J. Pascual Barea (coords.), *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico, op. cit.*, vol. I.1., pp. 495-506), o la detección de al menos tres emisiones diferentes, identificadas por S. Ramos Maldonado, de la primera edición de una obra de Gómez Miedes («Las distintas emisiones de la *editio princeps* de los *Commentariorum de sale libri V* de Bernardino Gómez Miedes», *ExcPhil* IV-V, 1994-1995, pp. 371-392); divergencias de redacción se han advertido en una oda de Arias Montano (Amberes 1571, dos ediciones; Amberes 1589; Valencia 1774), por causas principalmente de orden métrico, estudiadas por J.L. Navarro López, «Dos versiones diferentes de la oda XI de las *Humanae salutis monumenta*», *Excerpta philologica Antonio Holgado Redondo sacra* I.2. (1991), pp. 545-563.

1. Génesis de la edición

Disponemos de muy poca información para aclarar el proceso de gestación de esta edición burgalesa⁶, tanto en lo que respecta a las razones que indujeron a su realización, como a los criterios seguidos por Juan de Burgos para el establecimiento del texto.

Conviene subrayar, en primer lugar, la relativa rareza que aún suponía en la última década del s. XV la edición de textos latinos clásicos en el ámbito hispano y concretamente en el castellano. Es sabido que el año en que se imprime la obra de César abre un periodo de 10 años (1491-1500) en el cual se produce un notable incremento en la producción editorial castellana comparado con las dos etapas anteriores (1472-1478; 1480-1490)⁷. Sin embargo, la edición de textos clásicos latinos en las imprentas locales durante este periodo y en general a lo largo de los s. XV y XVI es relativamente pequeña, ante la penetración de las ediciones europeas, provocando, en palabras de M.^a L. López-Vidriero y P. M. Cátedra, una situación de subsidiariedad en este terreno que se mantendrá, con altibajos, durante todo el s. XVI. El análisis de estos autores arroja una conclusión clara en ese sentido⁸:

«Hay materias y tipos de textos que la imprenta castellana no afronta o lo hace con timidez. Una de ellas está representada por los textos clásicos latinos, que los impresores castellanos apenas abordan con interés, dada la gran presión de las prensas europeas. Es curioso, por ello, que en una ciudad típicamente universitaria como Salamanca, la edición de clásicos en lengua original sea tan baja, aun admitiendo que hay momentos de cierta brillantez, siempre vinculados a la exigencia de maestros brillantes, como el Brocense. Pero si la presen-

⁶ Denominaremos a la edición **b**. La descripción bibliográfica se ofrece en el Apéndice final, junto con la identificación de los dos ejemplares conservados, que preservan dos estados distintos de la misma edición, como hemos mostrado en A. Moreno Hernández, «Identificación de dos estados en la edición del *Bellum Gallicum* de Julio César (Burgos 1491)», *Epos* 17, 2001, e.p.

⁷ Sobre la evolución de la actividad editorial en Castilla, además del riguroso artículo de A. Odriozola («La imprenta en Castilla en el s. XV», *Historia de la imprenta en España*, Madrid 1982, pp. 91-220) resulta muy esclarecedor el reciente volumen de M.^a L. López-Vidriero y P.M. Cátedra, *La imprenta y su impacto en Castilla*, Salamanca 1998. El incremento de la producción se debe, entre otros factores, a la progresión técnica, sobre todo a los avances que ofrecía la renovación de la tipografía (p. 27), que permitió la publicación de una gran variedad de textos de distinta índole.

⁸ M.^a L. López-Vidriero y P.M. Cátedra, *op. cit.*, p. 81.

cia de autores latinos es más bien escuálida, la de griegos apenas existe. En latín, sólo la de textos preparados para estudio alcanza mayor número. Evidentemente se trata de una línea editorial enfocada con el mayor pragmatismo, en la que llaman la atención exclusiones o presencias significativas, autores ligados a la universidad⁹.

El examen de las obras de clásicos en latín salidas de otras ciudades castellanas no parece diferir sustancialmente de la producción salmantina¹⁰. La diferencia más significativa, a juicio de López-Vidriero y Cátedra, estaría en lo que estos autores denominan «literatura curricular». Esta circunstancia traza un rasgo característico de la imprenta castellana en este terreno¹¹.

En el caso de Burgos, la notable actividad de la ciudad y la apreciable riqueza de su diócesis ofrecían en la época en la que se editó el *B.G.* unas condiciones favorables para la instalación y desarrollo de los primeros talleres de imprenta¹², cuya pujanza vino de la mano de dos impresores¹³: el ger-

⁹ M.^a L. López-Vidriero y P.M. Cátedra, *op. cit.*, p. 81: «En esta categoría están libros como la *Cosmographia* de Pomponio Mela, la *Historia Baetica* de Verardo, *De urinis et pulsibus* de Aegidius Corboliensis, *De quantitate syllabarum* de Gumiel o el *Ars constructione ordinandae*, comentarios sobre Aristóteles, y las obras de Nebrija, por citar algunos de los que conforman el currículum de estudios salmantenses y que son los textos que sirve el llamado ‘Impresor de Antonio de Nebrija, Gramática Castellana’».

¹⁰ Sobre la actividad de las prensas salmantinas, cf. L. Ruiz Fidalgo, *La imprenta en Salamanca 1501-1600*, Madrid 1994, 3 vols., y M. de la Mano González, *Mercaderes e impresores de libros en la Salamanca del s. XVI*, Salamanca 1998.

¹¹ M.^a L. López-Vidriero y P.M. Cátedra, *op. cit.*, p. 81.

¹² Las primeras obras impresas en Burgos, según J.A. Sagredo Fernández (*Fuentes para el estudio de la imprenta en Burgos*, Madrid 1997, p. 40) se sitúan en torno a 1473, momento al que remontaría el primer incunable salido de esos talleres, la *Bula de Cruzada contra los turcos* (cuya cronología es dudosa) o bien hacia 1475, cuando se fecha con algunos indicios más plausibles el *Sacramental* de Clemente Sánchez de Vercial. Cf. *ibidem*, pp. 67-68, y M.L. López-Vidriero, «La edición incunable del *Sacramental* de Sánchez Vercial», *El libro español*, pp. 259-272, que distingue una primera edición anónima en Castilla hacia 1475 y en Burgos en esa misma época (¿Biel?). Sin embargo, el primer incunable de fecha realmente conocida es la *Ars grammatica*, de Fray Andrés Gutiérrez de Cerezo, impresa por Fadrique de Basilea en marzo de 1485 (cf. M.A. Gutiérrez, *Andreas Guterrus Cesianus. Ars Grammatica (Multiedición crítica)*, Burgos 1998, vol. I, pp. 41-45).

¹³ Sobre los avatares de las primeras ediciones burgalesas, cf. L. Cuesta Gutiérrez, «La imprenta en Burgos a través de su historia», *Gutenberg-Jahrbuch* 1943, 83-99; D. Hergueta, «Los incunables burgaleses», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, IX, 30, 1930, pp. 105-113; «Nuevos datos sobre los incunables burga-

mano Fadrique de Basilea¹⁴ y Juan de Burgos. Éste último, según se desprende de los colofones de sus obras¹⁵, desplegó su actividad en Burgos entre 1489 y 1499, y posteriormente en Valladolid, lugar en el que trabajó durante dos años (1500-1501) para restablecerse de nuevo en Burgos en 1502, donde probablemente murió, haciéndose cargo del taller Andrés de Burgos¹⁶.

A través de la información que suministran las obras de su imprenta, se conoce con bastante certidumbre el desarrollo del estilo tipográfico de Juan de Burgos, la procedencia e índole de los grabados que utiliza, y las características técnicas de sus ediciones. Sin embargo, el estudio de las obras que imprimió puede ofrecer, además, información extremadamente valiosa para aproximarnos a otros dos aspectos esenciales: su interés por los textos clásicos latinos y sus criterios de edición, teniendo en cuenta la frágil distinción entre las labores de editor e impresor, que es habitual en esta época, y sobre todo considerando que no hay posibilidad de contar con la voluntad del autor ni, aparentemente, con un responsable que se ocupe del texto.

leses», *op. cit.*, XI, 42, 1933, pp. 406-409; 437-441; A. Odriozola, «La imprenta en Castilla en el s. XV», *art. cit.*, pp. 91-220; F.J. Norton, *La imprenta en España, 1501-1520* (vers. esp. preparada por J. Martín Abad), Madrid 1996, pp. 101-117; más recientemente M.A. Gutiérrez, ha trazado el panorama del surgimiento y desarrollo de la imprenta en esta ciudad, en *Andreas Guterrius Cesarianus, Ars Grammatica, op. cit.*

¹⁴ Sobre Fadrique, *cf.* L. Cuesta Gutiérrez, «Los tipógrafos extranjeros en la imprenta burgalesa, del alemán Fadrique de Basilea al italiano Juan Bautista Varesio», *Gutenberg-Jahrbuch* 1952, pp. 67-74; M.A. Gutiérrez, *Andreas Guterrius Cesarianus, Ars Grammatica, op. cit.*, pp. 39-45 (en especial, 39-41). Entre las ediciones que llevó a cabo no hay que olvidar la de *La Celestina* de Fernando de Rojas en 1499 (edición facsimilar en Nueva-York 1909; *cf.* K. Haebler, «Bemerkungen zur Celestina», *Revue Hispanique* 9, 1902, pp. 139-170). *Cf.* la bibliografía que se ofrece en S. Corsten y R.W. Fuchs (eds.), *Der Buchdruck im 15. Jahrhundert. Eine Bibliographie*, Stuttgart 1988, pp. 427-428. J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, vol. I, Madrid 1996, pp. 101-102.

¹⁵ La biografía de Juan de Burgos, según F.J. Norton, apenas se puede reconstruir si no es a partir de los datos que suministran las obras que salen de su taller (*A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520*, Cambridge 1978, p. 111.^a).

¹⁶ Para las obras que salieron de su taller después de 1500, *cf.* F.J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, op. cit.*, pp. 111-112. La similitud de las tipografías góticas que utilizó y la impresión, en algunos casos, de la misma obra, han inducido a pensar en que Juan de Burgos pudo estar vinculado al taller del primer impresor establecido en la ciudad, Fadrique de Basilea (1484-1517), con quien es posible que aprendiera el oficio hasta montar su propio negocio de impresión. Fr. Vindel, sostiene, sin embargo, que Juan de Burgos no fue tanto el discípulo de Fadrique como su competidor, *cf.* *El arte tipográfico en España durante el s. XV*, Madrid 1945-1954, vol. VII, p. XXVI.

La capacidad de Juan de Burgos para la edición de textos latinos, paralela, en buena medida, a la de Fadrique¹⁷, se había puesto ya de manifiesto con la publicación de los *disticha* de Miguel Verinus en 1489, la primera obra que salió de su taller, y son frecuentes las obras latinas de carácter religioso y patristico¹⁸, así como las obras gramaticales¹⁹ y humanísticas²⁰, que compagina con la impresión de textos castellanos.

Sin embargo, en cuanto a los textos latinos estrictamente clásicos que editó en su lengua original, tenemos constancia tan sólo de dos ediciones, concentradas entre 1490 y 1491:

- a) Una colección de poemas de Marcial y de la *Appendix Vergiliana*, publicado el 20 de agosto de 1490²¹.
- b) Los *Commentarii de Bello Gallico*, (lib. I-VII), en abril de 1491.

¹⁷ Fadrique llevó a cabo en Burgos la impresión de diversas obras de gramática latina: la primera, cronológicamente, es la ya mencionada *Ars grammatica*, de Fray Andrés Gutiérrez de Cerezo, impresa en 1485 (cf. M. A. Gutiérrez, *Andreas Guterrius Cesarianus. Ars Grammatica, op. cit.*); también salieron de su taller ediciones de Alfonso de Palencia, *Universal Vocabulario en latín y romance* (¿Burgos?) 1490 (cf. John M. Gil, ed. de *Universal vocabulario. Registro de voces españolas internas*, Madrid 1957; J.A. Sagredo Fernández, *op. cit.*, p. 81); Antonio de Nebrija, *Introductionum Latinarum*, 1493; L. Marineo Sículo, *De Hispaniae Laudibus*, en 1497 (J.A. Sagredo, *op. cit.*, p. 102).

¹⁸ De 1490 es su edición de San Basilio Magno, *De moribus institutionibus* (cf. K. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, La Haya-Leipzig 1903 (reimp. Madrid 1992), 42; F. Vindel VII,17; A. Odriozola, p. 159; J.A. Sagredo, *op. cit.*, p.78), y de 1491 las *Homelias diuersorum auctorum in euangelia dominicalia* (cf. K. Haebler 315(5); F. Vindel VII,25; A. Odriozola, p. 159; J.A. Sagredo p. 82), que editó a su vez Fadrique de Basilea en 1499 (cf. F. Vindel VII,2; A. Odriozola, p. 163; J.A. Sagredo, p. 103).

¹⁹ Así M.A. Gutiérrez (*Andreas Guterrius Cesarianus, Ars grammatica, op. cit.*, vol. I, pp. 49-62) muestra cómo la *Ars grammatica*, de Fray Andrés Gutiérrez de Cerezo, editada antes por Fadrique de Basilea en 1485 (cf. K. Haebler 310; F. Vindel VII,1; D. Hergueta, *Boletín de la Comisión de Manuscritos Históricos y Artísticos de Burgos*, XI 42, 1933, pp. 406-409; 437-441; A. Odriozola, p. 152; J.A. Sagredo, p. 103; se conserva un ejemplar en BN I/264), fue objeto de varias ediciones, entre las cuales se encuentran dos realizadas en el taller de Juan de Burgos: una de 1491, en una edición corregida y muy aumentada respecto a la de 1485 (se conserva un ejemplar en BN, I/728, cf. K. Haebler 311; F. Vindel VII 22; A. Odriozola, p. 159), y otra de 1497 (ejemplar en la BN, I/2418; cf. J.A. Sagredo, *op. cit.*, p. 69).

²⁰ Como los ya mencionados *Disticha* de Miguel Verinus, en 1489 (cf. J.A. Sagredo, *op. cit.*, p. 79).

²¹ Se conserva un único ejemplar de esta edición en la Biblioteca Pública de Évora (Inc. 299), bajo la rúbrica de *Disticha* de Marco Valerio Marcial, Burgos, Juan de Burgos, 20 de

Estas dos obras, junto con dos ediciones de *Centones Virgilii*, fechadas en 1490²² y en 1496²³ representan tan sólo una parte proporcionalmente reducida de su producción total entre 1489 y 1500, que asciende a 22 ediciones²⁴, si bien acreditan que, cuando llevó a cabo la impresión del texto de César, contaba al menos con una pequeña experiencia en la edición de estos textos, fruto de los trabajos de 1490²⁵.

Si contrastamos la actividad que en la edición de clásicos latinos desplegó Juan de Burgos con la del otro gran impresor establecido en la ciudad, Fadrique de Basilea, se puede advertir que este último se ocupó igualmente de la impresión de algunos textos de esta índole pero con posterioridad a la obra de Juan de Burgos: en su primera etapa en Burgos (1485-1490) Fadrique no imprimió ningún autor clásico latino entre las diez ediciones que llevó a cabo²⁶; y en su segunda etapa (1490-1500), mucho más prolífica —alcanzando, según Odriozola, la cantidad de 54 ediciones²⁷—, se encargó de la impresión de dos textos virgilianos en los últimos años de este periodo en tor-

agosto de 1490. Cf. K. Haebler 402; F. Vindel, VII,13 (p. 52 y pp. 309-310, donde se reproduce la primera página y el colofón); A. Odriozola, pp. 91-220, p. 159 (*Marcial Epigrammata*); *Os incunábulo das bibliotecas portuguesas*, Lisboa, I, 1995, p. 354, n.º 1178: «Contem: de vino et venere; de libore; de fortuna / Virgilio, de pulice; Philomena /Ovidio.». Se trata de una edición de 32 hojas en 4.^a sin foliar, compuesta de cuatro cuadernos de 8 hojas cada uno (A-B⁸), con tipografía gótica en dos tamaños, habitual en esta época del impresor, y 27 líneas por plana. En el libro se contiene una colección de epigramas de Marcial (hoja 1^a: *Saturne tibi permunerentur opes...* - D1^v lin. 16); y del *Moretum* (D2) *iam nox hibernas...* El colofón, reproducido en facsímil por Vindel (*op. cit.* 310) no deja lugar a dudas sobre el origen de la edición: *Impressum burgis vicessimo die augusti anno salutis m-cccc-xc. Per magistrum iohannem burgensem*; Sign. D8 verso: *que hoc volumine continentur hec sunt.martialis disticha. Virgili moretum. De vino et venere. De libore et fortuna. De pulice et philomena.* Haebler apunta la peculiaridad de que la portada se presente al final del volumen. Según J.A. Sagredo, *op. cit.*, p. 79, se trata de los *Disticha* de Marcial Verinus (*sic*).

²² Cf. K. Haebler 258; F. Vindel VII 18; A. Odriozola, p. 159. J.A. Sagredo (*op. cit.*) no menciona esta edición.

²³ Se trata de *los Falconiae probice faemine*, cf. K. Haebler, 258 bis; F. Vindel III 2567; A. Odriozola, p. 159; J.A. Sagredo, p. 90.

²⁴ Según A. Odriozola, p. 159-160; Sagredo reduce este número a 15 (*op. cit.*, p. 255).

²⁵ Además es el impresor de una traducción de Salustio (Valladolid 1500), cf. K. Haebler 595; F. Vindel VII 22; A. Odriozola, p. 160.

²⁶ Cf. A. Odriozola, p. 152.

²⁷ Según Sagredo, durante el primer periodo, comprendido entre 1475 y 1500 Fadrique, imprimió 57 ediciones, a lo que habría que sumar los 38 ejemplares editados entre 1501 y 1514, cf. J.A. Sagredo, p. 255.

no a 1499²⁸: la *Bucolica aegloga prima, interlocutores Meliboeus et Tytirus amici*²⁹ y los *Centones Virgilii (Falconia proba)*, posiblemente también en 1499 o 1500³⁰.

²⁸ Otro aspecto que cobra interés en estas primeras ediciones incunables es la alternativa entre la tipografía romana y la gótica. Odriozola (p. 160-163) señala que las obras impresas por Fadrique entre 1490 y 1500 se reparten claramente entre estas dos tipografías: 39 son ediciones en tipos góticos, y 15 en tipos romanos; pero si observamos cómo se reparten según la lengua de la obra, podemos constatar que hay una tendencia clara al empleo de una u otra tipografía según se trate de textos en latín o en castellano:

- a) En efecto, las obras escritas completa o mayoritariamente en latín están impresas preferentemente con la tipografía romana (14 de las 15 obras corresponden a textos en latín: los dos clásicos citados y otros doce textos patrísticos o humanísticos), mientras parece que Fadrique procura evitar esta tipografía para textos en castellano, pues sólo uno de ellos está en esta lengua (la *Muestra de las antigüedades de España*, Burgos 1499).
- b) En cambio, la tipografía gótica se emplea mayoritariamente para textos en castellano (31 ediciones) y sólo en ocho para textos total o mayoritariamente en latín (Nebrija, *Introducciones Latinae*, Burgos 1493; *Expositio himnorum*, Burgos 1493; Gerson, *Contemptus mundi*, Burgos 1495; San Bernardo, *Epistola de regimine domus*, Burgos 1497; Donatus, *De octo partibus*, Burgos 1498; Fernández de Villegas, *Flosculum sacramentorum*, Burgos 1499; *Epistula Lentuli et alia...*, Burgos c. 1500; Infante, *Forma libellandi*, Burgos 1500).

Así mismo podemos advertir cómo Fadrique utiliza básicamente tipografías góticas en su primera etapa en Burgos (1485-1490), y de las 10 ediciones (Odriozola, p. 152) que corresponden a este periodo, sólo hay una en latín (la *Ars grammatica* de Andrés Gutiérrez, Burgos 1485). Sobre esta cuestión, cf. F.J. Norton, *La imprenta en España, op. cit.*, pp. 101-106.

Hay que recordar que la tipografía gótica tiene su origen en el intento de los impresores alemanes de imitar la escritura manuscrita de los antiguos copistas germanos, una escritura que los humanistas italianos consideraban poco menos que un exponente de la barbarie nórdica y poco adecuada para aproximarse al mundo clásico, por lo que fue imponiéndose la tipografía romana, cuyo inspirador podría haber sido Poggio Bracciolini, según B.T. Ullman (*The Origin and Development of Humanistic Script*, Roma 1960, cap. II), o bien Coluccio Salutati o Niccolò Niccoli, en opinión de S. Morison («Early Humanistic Script», *The Library*, 24, 1943, p. 6). Sobre las preferencias tipográficas en las ediciones españolas, cf. D. Berkeley Updike, *Printing Types. Their History, Forms and Use*, Vol. I, Nueva York 1980 (reimpr. De la edición de 1937), pp. 79-112.

²⁹ Cf. K. Haebler, 692(8); F. Vindel, VII 72; A. Odriozola, p. 163; J.A. Sagredo, p. 102.

³⁰ Cf. K. Haebler, 258 bis; F. Vindel, VII 81; A. Odriozola, p. 163; J.A. Sagredo, pp. 102-103. De su labor como impresor de traducciones se conoce la edición de una colección de fábulas de Esopo, *Libro del fabulador Ysopo, famoso historiador en romance*, Fadrique de Basilea, Burgos 1496. Se trata de una versión romance de la compilación latina del alemán Steinchovel, que fue objeto de múltiples ediciones: Tolosa (Francia) 1489; Zaragoza 1489; Sevilla 1526 y 1562; Toledo 1567 (cf. K. Haebler 7; F. Vindel VII 42; A. Odriozola, p. 161; J.A. Sagredo, *op. cit.*, pp. 90-91).

Por otro lado, desconocemos las circunstancias concretas que llevaron a Juan de Burgos a editar el *B.G.*, así como la persona o institución que la encargó, y si alguien, al margen de los encargados del taller, supervisó la edición, toda vez que apenas se dispone de documentación sobre los contratos que estipulaban las condiciones del trabajo entre el impresor y su cliente. No se puede descartar, sin embargo, que se tratara de una obra destinada a fines docentes o escolares, para la Escuela de Gramática perteneciente al Cabildo burgalés³¹, o bien a la sustentada por el Ayuntamiento de la ciudad³².

Pero el aspecto de mayor interés para nosotros estriba en determinar con qué criterios llevaba a cabo Juan de Burgos las ediciones de textos clásicos latinos, en qué consistía su intervención y de qué índole es la mediación que ejerce sobre el texto latino fijado en la edición, pues, como ha señalado H.L. Sharrer, «queda por estudiar más a fondo un aspecto poco claro de la obra de Burgos: su papel en la redacción del contenido de los libros que imprimió»³³.

En efecto, esta cuestión adquiere si cabe mayor relevancia a la vista de los resultados que se desprenden de varias investigaciones recientes que han puesto de manifiesto que la labor de las imprentas de la época, y en concreto de las castellanas, no se restringía en ocasiones a las labores de composición e impresión, sino que en ellas se desarrollaban tareas más próximas a lo que hoy entendemos por ‘edición’ o ‘preparación’ de textos³⁴, como se ha comprobado con otros impresores y editores de la época, como Diego de

³¹ En este centro se ocupó de la Cátedra de Gramática Andrés Gutiérrez de Cerezo, quien, como ha documentado con precisión M.A. Gutiérrez (*Andreas Guterrius Cerasianus, Ars Grammatica, op. cit.*, pp. 22-25), encargó la impresión de su *Ars Grammatica* al otro impresor de la ciudad, Fadrique (1485), y posteriormente, con una edición considerablemente revisada (la tercera de que fue objeto esta obra), al propio Juan de Burgos, en 1491.

³² Sobre esta Escuela, *cf.*, entre otros, J.A. Bonachía, *El Concejo de Burgos en la Baja Edad Media (1345-1426)*, Valladolid 1978, p. 119.

³³ H. L. Sharrer, «Juan de Burgos: impresor y refundidor de libros caballerescos», *El libro antiguo español*, Madrid 1988, pp. 361-369 (p. 362).

³⁴ A este respecto, M.^a L. López-Vidriero y P.M. Cátedra apuntan la siguiente consideración (*op. cit.*, p. 27): «Parece que muchas de nuestras imprentas son algo más que talleres de perentoria fortaleza económica y técnica, para pasar a convertirse en verdaderas oficinas tipográficas, en donde el proceso de producción del libro no se limita al acto mecánico de la composición e impresión, sino que también el espacio de la oficina se abre a los trabajos de edición o preparación de textos».

Gumiel³⁵. Y concretamente en el caso de Juan de Burgos, esta necesidad de precisar su mediación en la edición de las obras latinas, –cuestión que hasta ahora no ha sido objeto de consideración– resulta tanto más interesante cuanto que en los últimos años se ha comprobado la posibilidad de una intervención directa de nuestro impresor en la redacción de libros en castellano, en concreto en varios libros caballerescos. En efecto, Sharrer ha examinado las alteraciones deliberadas de las fuentes que Juan de Burgos realizó mediante distintos procedimientos:

- a) La combinación de dos fuentes distintas, como ocurre en la edición de la *Crónica troyana*, impresa en Burgos en 1490³⁶.
- b) La reelaboración estilística, detectada en el *Baladro del sabio Merlín en sus profecías* (Burgos 1498). Esta intervención de Juan de Burgos fue apuntada ya por M.^a R. Lida de Malkiel³⁷ y por B.

³⁵ Diego de Gumiel compaginó en Valladolid (1502-1513) sus obligaciones en las tareas de impresión de obras para los Jerónimos de Santa María de Prado con la edición de obras universitarias y de entretenimiento, como por ejemplo la edición del *Tirant lo blanc* traducida al castellano en 1511, traducción que pretende beneficiarse de la moda caballerescas y que ha llegado a atribuirse al propio Gumiel. El mismo impresor asumió tareas de editor y se atrevió con empresas estimables y de notable repercusión cultural. Obtuvo el privilegio real para la edición y comercialización de libros tan destacados como el *Tirante* citado, la versión castellana del *Mare historicum* de Guido de Columnis (1512) o la edición de la traducción de *De los remedios contra próspera y adversa fortuna* de Petrarca (1510). Cf. M.^a L. López-Vidriero y P. M. Cátedra, *op. cit.*, p. 43.

³⁶ En esta obra, según Sharrer, Juan de Burgos interviene mediante la mezcla de dos fuentes: la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis (cf. M.A. Marcos Casquero, *Guido delle Colonne. Historia de la destrucción de Troya*, Madrid 1996), y las *Sumas de historia troyana* de Leomarte (cf. A. Rey, ed., *Leomarte, Sumas de historia troyana*, Anexo XV de la *Revista de Filología Española*, Madrid 1932) entrelazándolas en el prólogo y alternando largos extractos de una y otra. Cf. Ch. Sharrer, *art. cit.*, pp. 362-365. Para el esclarecimiento de la tradición de la leyenda troyana en la literatura hispana, cf. T. González Rolán, M.^a F. del Barrio Vega, A. López Fonseca, *Juan de Mena, La Iliada de Homero (Edición crítica de las 'Sumas de la Yliada de Omero' y del original latino reconstruido, acompañada de un glosario latino-romance)*, Madrid 1996 (en especial, pp. 1-25).

³⁷ Cf. M.^a R. Lida de Malkiel, «Arthurian Literature in Spain and Portugal», R.S. Loomis (ed.) *Arthurian Literature in the Middle Ages*, Oxford 1959, pp. 406-418 (412); «La literatura artúrica en España y Portugal», *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires 1966, pp. 134-148 (141).

Morros³⁸, y Sharrer la lleva aún más lejos, al intentar mostrar cómo la labor de Juan de Burgos no se limita a reelaborar el estilo del original, sino que en esta misma obra incorpora otros elementos ajenos a su fuente inmediata³⁹.

- c) La refundición de elementos aprovechando sus propias ediciones anteriores, como se aprecia en la edición del *Esforzado caballero don Tristán de Leonís y de sus grandes fechos en armas* (Valladolid 1501)⁴⁰.

Así, los libros caballerescos impresos por Juan de Burgos no pueden entenderse como simples traducciones o impresiones lingüísticamente actualizadas de manuscritos anteriores. Se trataría de libros viejos nuevamente refundidos y adaptados que han sido objeto de una intervención más profunda de acuerdo con temas y tendencias literarias que estaban en boga, con el fin, según Sharrer, de acercarlos a los lectores contemporáneos, hasta el punto de que, para este autor, «las intercalaciones y préstamos de otras obras y hasta el autoplagio son la característica más notable de la intervención de Burgos»⁴¹.

¿Actúa con la misma libertad Juan de Burgos a la hora de establecer el texto de la edición del texto latino del *B.G.*? Para determinar la manera de proceder con esta obra es preciso, como hemos indicado en el preámbulo, establecer la filiación de la obra y ponderar la entidad de las variantes de esta edición.

³⁸ Este autor ha advertido la intervención en la edición burgalesa a través del uso de diversos procedimientos retóricos más característicos de la novela sentimental, así como la *amplificatio* y la supresión de materia frente a los textos franceses y otras versiones hispanas (cf. B. Morros, «Los problemas ecdóticos del *Baladro del sabio Merlin*», *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona 1988).

³⁹ Como una nota preliminar del «autor de la presente obra», un prólogo, las profecías de Merlin, mencionadas en el título del libro, una poesía y un epílogo final (cf. H.L. Sharrer, *art. cit.*, pp. 364-367).

⁴⁰ En esta obra refunde elementos editados por él anteriormente, como el retrato de Iseo, procedente del retrato de Helena de Guido, o el epílogo, refundición del epílogo del *Baladro* impreso en Burgos en 1498, incurriendo, en palabras de Sharrer, en «autoplagio» (H.L. Sharrer, *art. cit.*, p. 367).

⁴¹ H.L. Sharrer, *art. cit.*, p. 362.

2. Filiación⁴² de la edición b

2.1. Las ediciones incunables del *B.G. de César*

La tradición impresa del *B.G.* hasta finales del s. XV está formada por una docena de ediciones⁴³, la mayoría de las cuales son de origen italiano e incorporan esta obra dentro del *Corpus Caesarianum* completo (*B.G.*, *B.C.*, *B. Alex.*, *B. Afr.*, *B. Hisp.*). La crítica moderna coincide en distinguir tres grandes grupos dentro de esta antigua tradición impresa⁴⁴:

- a) Giovanni Andrea Bussi llevó a cabo la primera edición (Roma 1469), que sirve de base a la edición del impresor Nicholas Jenson en Venecia 1471, así como a la realizada nuevamente en Roma en los talleres de Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz en 1492. Los registros de incunables apuntan la dudosa existencia de otra edición en Roma 1476, de la que no quedan testimonios.
- b) Antonius Zarotus imprime en 1477 una nueva edición en Milán, apoyándose en el texto de Jenson, pero incorporando dos elementos novedosos: el índice geográfico del humanista Raimundus Marlianus, y un prefacio en forma de carta del editor Petrus Justinus Philelfus.

⁴² La identificación de los pasajes citados se hace de la siguiente forma: folio (recto o verso) de **b**, seguido de la línea correspondiente a la variante; a continuación, entre paréntesis, se indica el pasaje de la obra de César en el cual se encuentra la misma. La edición de referencia es la de W. Hering, *C. Iulii Caesaris Commentarii rerum gestarum*. vol. I. *Bellum Gallicum*, Teubner, Leipzig 1987.

⁴³ Cronológicamente las ediciones incunables del *B.G.* son éstas: Roma 1469 (Giovanni Andrea Bussi; reimpresa en 1472); Venecia 1471 (Nicholas Jenson); Esslingen 1473 (Konrad Fyner); Milán 1477 (Petrus Justinus Philelfus); Milán 1478 (Philippus de Lavagna); Treviso 1480 (Hieronymus Bononius; Michele Manzono); Venecia 1482 (Hieronymus Bononius; Octavianus Scotus); Venecia 1490 (Hieronymus Bononius; Theodorus de Ragazonibus); Burgos 1491 (Juan de Burgos); Venecia 1494 (Hieronymus Bononius; Philippus Pincius); Venecia 1499 (Hieronymus Bononius; Philippus Pincius para Benedictus Fontana).

Por otra parte, se tiene noticia de varias ediciones incunables de las primeras traducciones a dos lenguas romances: al castellano, obra de Diego López de Toledo (Toledo, Peter Hagenbach, 1498), y al francés, por Rober Gaguin (París, Pierre Levet, no antes de 1485; posteriores ediciones en París, Antoine Vérard, 1488 y aprox. 1500).

⁴⁴ Cf. *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* VI, (1934) 2.^a 1968 Stuttgart-Nueva York, pp. 21-31. Para la tradición de los incunables italianos del *Corpus Caesarianum*, cf. V. Brown, *The Textual Transmission of Caesar's Civil War*, Leiden 1972, pp. 1-11.

La edición de Zarotus sirvió a su vez de fuente inmediata para la realizada por el impresor Philippus de Lavagna en la misma ciudad en 1478.

- c) Hieronymus Bononius es el impulsor de una nueva edición, apoyada básicamente en la de Antonius Zarotus, que incorpora, junto a una epístola de éste en lugar de la de Philelphus, el índice de Marlianus y una serie de títulos marginales. Esta edición se publicó inicialmente por el impresor Michael Manzolus en Treviso en 1480, y sirvió de base a las ediciones venecianas elaboradas por Octavianus Scotus (Venecia 1482), Theodorus de Ragazonibus (Venecia 1490), Philippus Pincius (Venecia 1494) y Philippus Pincius para Benedictus Fontana (Venecia 1499).

Junto a esta tradición dominante, se encuentran otras dos ediciones incunables que coinciden en dos circunstancias: ambas están impresas fuera de Italia y presentan tan sólo el texto del *B.G.* y no el resto del *Corpus Caesarianum*: se trata de la edición realizada en Esslingen por Konrad Fyner en 1473, que incorpora los ocho libros de la obra; y la edición impresa por Juan de Burgos en 1491, que presenta la peculiaridad de ofrecer en obra exenta los siete primeros libros del *B.G.*, y cuya filiación no ha sido establecida hasta el momento.

2.2. Vinculación de *b* con la edición de Venecia 1482

El cotejo con la tradición textual del texto cesariano y con los incunables anteriores del *B.G.* nos ha permitido comprobar que la edición burgalesa no deriva de ninguna fuente manuscrita sino que entronca directamente con la tradición establecida por Hieronymus Bononius, caracterizada, como ya hemos indicado, por la incorporación de títulos marginales fuera de la caja de escritura, entre otros detalles. La base de esta línea de la tradición es la edición de Treviso 1480 (que designaremos como **t**), a la que siguieron la de Octavianus Scotus (Venecia 1482, con la sigla **v**), Theodorus de Ragazonibus (Venecia 1490, con la sigla **e**), Philippus Pincius (Venecia 1494, con la sigla **n**) y Philippus Pincius para Benedictus Fontana (Venecia 1499, con la sigla **c**).

Descartadas las dos últimas (**n** y **c**) por su cronología, posterior al incunable de Juan de Burgos, son tres las ediciones que podrían estar en la base de edición burgalesa: **t**, **v**, y **e**. El análisis y colación de las mismas nos ha

permitido establecer que **b** se ha basado exclusivamente en la segunda de ellas, **v**, impresa el 21 de agosto de 1482 por Octavianus Scotus Modoe-tensis⁴⁵.

De esta edición veneciana se conservan dos ejemplares en España⁴⁶:

A) Biblioteca Nacional de Madrid, sign. I/1705 (olim I/1183)⁴⁷. Las descripciones de este ejemplar, que designaremos como **v^m**, no dejan constancia de que le faltan los folios 32^{r-v} y 35^{r-v}, correspondiente a la ausencia de la hoja e², es decir la segunda del quinto pliego. Procede de la Biblioteca del Palacio Real.

B) Biblioteca de Castilla-La Mancha (del fondo antiguo de la Biblioteca Pública del Estado de Toledo), sign. Inc. 137⁴⁸. Este ejemplar, identificado por la sigla **v^t**, presenta íntegra la edición, como hemos podido comprobar, sin ningún folio perdido. Procede de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Toledo⁴⁹.

⁴⁵ Se trata de una edición de 148 ff. (contiene el *Corpus Caesarianum*; el *B.G.* ocupa los ff. 1-51), en tinta negra y tipografía romana (tipo 6:106R), caja de 41 l., huec., p. Inic., títulos marginales. Signaturas: a⁸ b⁸ c⁶ d⁸ e⁶ f⁸ g⁶ h⁸ i⁶ k⁸ l⁶ m⁸ n⁶ o⁸ p⁶ q⁸ r⁶ s⁸ t⁶ u⁸ x⁶. Las notas bibliográficas sobre esta edición se encuentran en V.A. Copinger, *Supplement to Hain's «Repertorium Bibliographicum»*, I Londres 1894, 4218; M. Pellechet, *Catalogue général des incunables des bibliothèques de France*, París 1898-1909, n.º 3145; *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* VI, (1934) 2.ª 1968 Stuttgart-Nueva York, n.º 5869; *Catalogue of Books Printed in the XVth century now in the British Museum* V,277; T.M. Guarnaschelli y E. Valenziani, *Indici generali degli incunaboli delle biblioteche d'Italia*, Roma 1943-1965, n.º 2326 (y Suppl.); F.R. Goff, *Incunabula in American Libraries. A third census of XV cent. Books*, Nueva York 1964, C-21 (y Suppl. 1972).

⁴⁶ Según Fr. García Cravioito (coord.), *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas*, op. cit., n.º 1582, p. 244. La relación completa de ejemplares conservados en otros lugares puede verse en *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* VI, Stuttgart-Nueva York, 1968², n.º 5869.

⁴⁷ Ejemplar descrito en D. García Rojo y G. Ortiz de Montalvan, *Catálogo de Incunables de la Biblioteca Nacional de Madrid*, op. cit., n.º 467, p. 118.

⁴⁸ Descrito por J. Méndez Aparicio, *Catálogo de los incunables de la Biblioteca Pública de Toledo (Colección Borbón-Lorenzana)*, Madrid 1976, n.º 95, p. 68.

⁴⁹ La historia de estos fondos debe mucho al cardenal Francisco Antonio de Lorenzana (1722-1804), quien levantó la Biblioteca Pública Arzobispal que en 1776 recibió los fondos de 9.264 volúmenes del Colegio de los Jesuitas de Toledo, expulsados en 1767. En el Archivo Diocesano de Toledo se encuentra el Legajo 1 (sala III), del fondo Lorenzana, en el cual se menciona la cantidad de libros del Colegio de la Compañía de Jesús en Toledo: entregados en la

A pesar de que no disponemos de información precisa sobre el momento de entrada de estos ejemplares en España, ni hay ninguna indicación o marca sobre las ediciones, es posible que alguno de estos ejemplares hubiera sido el que sirvió de modelo para la edición de Juan de Burgos. Dado que **b** no presenta ninguna laguna como la que conserva el ejemplar **v^m**, es posible que el ejemplar de referencia de la edición hispana haya sido **v^t**, que presenta íntegro el texto.

La colación de las variantes conjuntivas entre **b** y **v** permite esclarecer la relación entre ambas ediciones y determinar los criterios seguidos por Juan de Burgos para el establecimiento del texto de su edición.

En efecto, la edición burgalesa adopta como texto base la edición veneciana de 1482 a tenor de la índole de las lecturas afines entre una y otra, que no parecen limitarse a la adopción del texto latino, sino de otros elementos editoriales que resultan muy reveladores de la manera de proceder de Juan de Burgos.

La naturaleza de estas afinidades acreditan que **b** se basa exclusivamente en **v** y nos permite distinguir tres grandes niveles de dependencia entre una y otra edición:

1.º) Del análisis interno de las variantes entre **b** y **v** se desprende que el editor de **b** ha tenido como fuente única esta edición veneciana, a la que sigue escrupulosamente, sin haber consultado otra fuente distinta, como revela el hecho de que **b** reproduce variantes separativas exclusivas de **v** y que apartan a su vez a esta edición de su modelo, la edición de Treviso 1480 (**t**)⁵⁰:

- 2^r, 40 (B.G. I 10,3) **vb** *Calliam*: **t** *Galliam*
 2^v, 18 (B.G. I 12,1) **vb** *transibant*: **t** *transibat*
 2^v, 40 (B.G. I 13,6) **vb** *patribus*: **t** *partibus*
 17^r, 3 (B.G. III 18,1) **vb** *auxli*: **t** *auxilii*
 18^r, 39 (B.G. III 29,1) **vb** *mililitibus*: **t** *militibus*
 25^v, 20 (B.G. V 13,7) **vb** *circuitu*: **t** *circuitu*

antelibrería, 4012; contados en la librería en las cuatro andanas circulares, 2220; en las cuatro andanas últimas y sobre la puerta se contaron 3032. Total, 9264. Cf. M. Gutiérrez García-Brazales, *La Biblioteca Arzobispal de Toledo y su transformación en la Biblioteca Provincial, Anales Toledanos*, 1976, p. 78, n. 7. Cf. del mismo autor, «Los fondos antiguos de la Biblioteca Pública de Toledo», en *El Alcázar de Toledo: Palacio y Biblioteca*, Toledo 1998, pp. 89-90.

⁵⁰ Con esta edición, lógicamente, **v** y **b** presentan múltiples variantes conjuntivas, que no es preciso relacionar. Baste como ejemplo 12^r, 1 (B.G. II 16,1) **bvt** *Sabini*, frente al resto de la tradición, que documenta *Sabim*.

2.º) Desde el punto de vista de la composición de la caja de escritura, el editor de **b** adopta como criterio básico el ajuste tipográfico respecto a su modelo a dos niveles:

A) Ajuste a la línea. **b** ha procurado seguir la maquetación tipográfica de **v** hasta el punto de hacer coincidir el final de línea del texto latino con el de la edición veneciana. En efecto, el trabajo del impresor de **b** no se limita a adoptar como base la edición veneciana en aspectos textuales, sino que intenta respetar algunos criterios compositivos con gran habilidad ya que procura ajustar el texto latino de su edición al de la edición veneciana tanto en líneas como en páginas así como los títulos marginales, a pesar de utilizar una tipografía distinta (los tipos góticos 1:104G y 2:160G frente a la tipos romanos 6:106R del incunable veneciano) y un ancho de caja diferente (127 mm. de ancho de caja en **b** por 142 mm. en **v**).

Este criterio es seguido de manera abrumadoramente mayoritaria, con muy escasas excepciones, excepciones que pueden agruparse en estos dos modalidades:

a) Discoincidencias esporádicas en final de línea. En estos desajustes se pueden distinguir dos grupos:

— Anticipación de tipos en **b** respecto a **v**. Este fenómeno afecta normalmente a una sola sílaba, que se anticipa en una sola línea⁵¹, en dos líneas consecutivas⁵² o incluso, en un caso, en tres líneas seguidas⁵³.

⁵¹ 1^v, 12 (B.G. I 4,1) **b** *coegerunt dam//natum: v* *coegerunt // damnatum*; 2^r, 7 (B.G. I 7,4) **b** *tene//nebat: v* *te//nebat*; 3^v, 5 (B.G. I 17,3) **b** *praestare de//buerant: v* *praestare // debuerant*; 26^v, 1 (B.G. V 21,3) **b** *pecorisque numerus con//uenerit: v* *pecorisque numerus //conuenerit*.

⁵² 33^r, 1-2 (B.G. VI 8,8) **b** *treuirorum fuga // se domus... qui defectionis auctores // fuerant: v* *treuirorum fu//ga, se domum... qui defectionis au//ctores fuerant*, 16^r 1-2 (B.G. III 11,3-4) **b** *in Galliam mitan//tur... legatum cum legio//nibus tribus: v* *in Galliam mit//antur... legatum cum le//gionibus tribus*; 25^r, 1-2 (B.G. V 9,1) **b** *idoneo capto ubi et // captiuis cognouit... ad mare relic//tis, et equitibus trecentis: v* *idoneo capto ubi // ex captiuis cognouit... ad mare re//lictis, et equitibus trecentis*.

⁵³ 22^v, 1-3 (B.G. IV 28,2) **b** *insulae quae est pro//pius solis occasum... Quae tamen ancho//ris iactis cum... nocte in altum prouec//tae continentem: v* *insulae quae est // propius solis occasum... Quae tamen an//choris iactis cum... nocte in altum pro//uetcae continentem*.

— Postposición de tipos en **b** respecto a **v**. Lo más habitual es que se trate igualmente de una sílaba en una sola línea⁵⁴. En un caso aislado, el fenómeno afecta a seis líneas consecutivas⁵⁵.

- b) Discoincidencias sistemáticas al inicio de cada libro, provocadas por el hueco previsto para la inserción de un grabado con la letra inicial de cada libro de los siete de que consta la obra. En la técnica de impresión de las primeras prensas de tipos móviles de la época, los grabados no se imprimían al mismo tiempo que el resto del texto, sino que se introducían en un proceso posterior a la tirada del pliego. Así, en el fol. 1^r, al comienzo del libro I, el cajista no consigue la coincidencia exacta con **v** hasta la línea 23⁵⁶.

B) Ajuste del texto latino al folio. La caja de **v** presenta una estructura regular de 41 líneas que es adoptada preferentemente por **b** hasta el punto de que el impresor burgalés procura la coincidencia exacta del texto latino al final cada folio con la edición veneciana. La adopción de este criterio

⁵⁴ 1^v, 39 (B.G. I 6,4) **b** *Gabinio // consulibus*: **v** *Gabinio consu//libus*; 2^r, 24-5 (B.G. I 9,1) **b** *inuitis propter // angustias*: **v** *inuitis propter an//gustias*; 11^v, 34-35 (B.G. II 15,2) **b** *ab loco in fi//nes ambianorum*: **v** *ab loco in fines // ambianorum*.

⁵⁵ Se trata de 39^v, 38-40 y 40^r, 1-3, el único caso en que el desajuste de línea repercute en el final de un folio y comienzo del siguiente:

b [39^v, 38-40] *incendi oportere//reque non munitione...ad detractan//da militiam recapta-cula...praedamque to//* [40^r, 1-3] *llendam haec si grauia aut acerba uideantur...liberos con//iuges in seruitutem abstrahi...pati // omnium consensu hac sententia...biturigum incen//duntur hoc idem sit.*

v [39^v, 38-40] *incendi oportereque // non munitione... ad detractanda mi//liti- am recapta-cula...praedamque tollendam haec //* [40^r, 1-3] *si grauia aut acerba uideantur...liberos coniuges in //seruitutem abstrahi...pati omnium // consensu hac sententia...biturigum incendun//tur hoc idem sit.*

⁵⁶ Otro ejemplo, puede ser el desajuste de 11 líneas al comienzo del libro VII (38^r, 1-11), o bien el del comienzo del lib. V (23^v, 14-20):

b *ab hibernis Caesar in // Italiam... uenit. Legatis imperat: // quos legionibus praefecerat. quamplurimas possent hyeme // naues...curarent. earum mo//dum formamque demonstrat ad celeritatem onerariis subduc//tiores: paulos que facit...in nostro mari uti // consueuimus.*

v *ab hibernis // Caesar in Italiam... uenit. Le//gatis imperat: quos legionibus praefecerat. quampluri//mas possent hyeme naues exaedificandas ueteresque refi//ciendas curarent. earum modum formamque demonstrat // ad celeritatem onerariis subductiones: paulo que facit hu//miliores...in nostro mari uti consueuimus.*

en la composición de la caja tipográfica permite explicar la aparente irregularidad en el número de líneas por página al que nos referimos en la descripción de la edición (*cf.* Apéndice final), irregularidad que no es un mero capricho o descuido del editor burgalés, sino que se deriva del intento de reproducir la maquetación de **v**. En efecto, hasta el fol. 42 hay una coincidencia exacta en el texto que se imprime en ambas ediciones al final y al comienzo de cada folio y por tanto en el número de líneas entre **b** y **v**, de forma que todas las variaciones en el número de líneas por folio se corresponden con las de **v**.

Sin embargo, esta situación se modifica sensiblemente a partir del fol. 43, ya que desde ese punto se produce un desajuste sistemático y creciente entre el número de líneas de **b** y **v**, provocándose también la discoincidencia correspondiente en el texto: así, en los fols. 43^v, 44^v, 45^v y 46^v, **b** añade una línea más (la 42) frente a las 41 de **v**⁵⁷; a partir de fol. 47^r **b** presenta siempre 42 líneas, frente a las 41 habituales en **v**.

¿Cómo se explica este desajuste respecto a la edición veneciana? Creo que no se trata de una quiebra injustificada del criterio tan aplicadamente seguido por el editor burgalés, ni se puede atribuir a un mero descuido de éste, sino que responde a una intención deliberada que tiene su explicación en la composición de los cuadernos de **b** y cuyo fundamento se puede establecer a partir de dos hechos:

- a) la discoincidencia va siempre en la misma dirección, es decir, la de añadir más texto en **b** frente a **v**;
- b) el fol. 43 coincide precisamente con el comienzo del último pliego de **b** (g⁸), que ocupa los fols. 43^r-50^v, donde se remata el lib. VII con el colofón; en cambio **v** concluye este libro utilizando la primera plana del folio siguiente, en 51^r, editándose a continuación el resto del *Corpus Caesarianum*, ausente de la edición burgalesa.

⁵⁷ 43^v, 42 **b** añade una línea más respecto a **v** (summo studio militum ante ortum solis in castra peruenit. Dum haec ad gor// [44^r, 1] gonoiam).

44^v, 42 **b** sus//tinebant. Caesaris cum iniquo loco pugnari; hostiumque augeri copias uidis// [45^r, 1] set, praemetuens...

45^v, 42 **b** peruenit. // uadoque per equites inuento: pro rei necessitate opportuno ut brachia modo at // [46^r, 1] que humeri ad sustinenda

46^v, 42 **b** et Caesa//ris indulgentiam in se requiruntur. Neque tamen suscepto bello; suum consilium // [47^r, 1] ab reliquis separare.

A la vista de estos datos, la razón del desajuste entre **b** y **v** puede estribar, a mi juicio, en una causa estrictamente codicológica: el deseo de Juan de Burgos de limitar la longitud del texto al último pliego de papel para evitar tener que añadir algún pliego más, viéndose forzado, para conseguirlo, a añadir líneas del texto a lo largo de los folios anteriores.

El criterio seguido por el impresor de respetar la maquetación tipográfica de su modelo no sólo responde al afán de ceñirse escrupulosamente a su fuente, sino que representa, desde el punto de vista de la técnica de composición del texto de **b**, un procedimiento muy seguro, a juicio del impresor, para evitar la introducción de erratas, como parece avalar el hecho de que el ajuste a la línea y al folio tiene como resultado el que no haya adiciones ni supresiones ni alteraciones en el orden de palabras de **b** respecto a su modelo, como se comprueba en la colación completa del texto de ambos. Se trata, en definitiva, de una forma de intentar asegurar la fiabilidad del texto clásico, sin que se vea aparentemente afectado por la iniciativa del cajista o componedor en el proceso de composición.

3.º) **b** reproduce los títulos marginales incorporados en **v**. La tradición veneciana de los incunables del *B.G.* incorpora en los márgenes de las ediciones una serie de indicaciones esquemáticas para facilitar la lectura que ofrecen una síntesis muy concisa de los principales argumentos de la obra, o bien de lugares o pueblos mencionados. El impresor burgalés ha respetado la localización casi exacta de estos añadidos en relación con las líneas correspondientes del texto cesariano, sin omitir ninguno, con ligeros ajustes de caja.

3. Tipología de variantes propias de **b**

A pesar de la voluntad de fidelidad a la edición veneciana que subyace en el incunable hispano, tanto en los aspectos textuales como compositivos, **b** no es una reproducción mimética de su modelo, sino que a lo largo de todo el texto se han filtrado lecturas que se apartan de **v** y que revelan el grado de mediación del impresor en la fijación del texto. El calado de esta intervención puede calibrarse a partir de la colación y análisis de las lecturas divergentes entre ambas ediciones, cuya distinta naturaleza permite esbozar la siguiente tipología de variantes separativas de **b** respecto a **v**:

1.º) Errores en el proceso de composición del texto que han ocasionado erratas tipográficas debidas a fenómenos como la adición⁵⁸ de tipos, la repetición de vocales⁵⁹ o consonantes⁶⁰, la supresión⁶¹, la inversión de un tipo⁶², la alteración en la secuencia de caracteres⁶³, ditografías por repetición de sílabas⁶⁴ o deformaciones de diversa índole⁶⁵.

2.º) Fluctuaciones ocasionales en la distribución de mayúsculas y minúsculas, cortes de palabra y uso de abreviaturas⁶⁶. Se trata de fenómenos habituales en la escritura de la época que dejan su impronta en **b**:

A) Uso de mayúsculas y minúsculas: **v** sigue en general los usos comunes en los manuscritos e impresos de los humanistas, con sus conocidas vacilaciones. La tendencia general es que **b** adopte las grafías de **v**, incluso en los casos en que **v**, frente a su propia tendencia general, utiliza minúscula por mayúscula, como en 2^r, 27 (B.G. I 9,3) **vb sequanos** (aunque en el contexto

⁵⁸ 50^v, 32 (B.G. VII 90,4) **b dauabus**: **v duabus**; 40^v, 18 (B.G. VII 20,1) **b insimultatus**: **v insimulatus**.

⁵⁹ 1^r, 25 (B.G. I 2,4) **b diiuidit**: **v diuidit**; 7^v, 33 (B.G. I 41,5) **b passuum** **v passuum**; 24^v, 31 (B.G. V 8,2) **b reliqueerat**: **v reliquerat**; 25^r, 2 (B.G. V 9,1) **b deecem**: **v decem**; 35^v, 17 (B.G. VI 29,3) **b peduum**: **v pedum**.

⁶⁰ 6^v, 38 (B.G. I 37,5) **b itineribus**: **v itineribus**; 9^r, 33 (B.G. I 50,4) **b Gerrmanos**: **v Germanos**; 12^r, 26 (B.G. II 18,3) **b continebant**: **v continebant**.

⁶¹ 16^v, 38-39 (B.G. III 17,5) **b nostorum**: **v nostrorum**; 19^v, 14 (B.G. IV 9,3) **b magam**: **v magnam**; 45^r, 38 (B.G. VII 53,1) **b oration**: **v oratione**; 9^r, 27 (B.G. I 50,1) **b palumque**: **v paulumque**.

⁶² Es el caso de *u/n*, donde se dan algunos casos de revisión entre el primer y el segundo estado de la edición: **b**^{4r} 10^r, (encabezado) **b**^m *secundus*: **b**^c *secndus*; 12^v, 1 **b**^m *decurrerunt*: **b**^c *decurrerunt*; 22^r, 29 **b**^m *Britanniam*: **b**^c *Britauniam*; 38^r, 39 **b**^m *quoscunq*: **b**^c *quoscuuq*; 40^r, 2 **b**^m *seruitutem*: **b**^c *sernitutem*; 41^v, 7-8 **b**^m *ma/nus*: **b**^c *ma/uus*.

⁶³ 50^r, 28 (B.G. VII 85,1) **b cogonscit**: **v cognoscit**.

13^r, 20 (B.G. II 25,1) **b tradiores**: **v tardiores**.

⁶⁴ 10^r, 36 (B.G. II 4,7) **b potentississimum**: **v potentissimum**, 17^v, 3 (B.G. III 21,1) **b efficerere**: **v efficere**; 22^v, 7 (B.G. IV 29,2) **b curauererat**: **v curauerat**; 42^v, 10 (B.G. VII 33,1) **b coniniuncta**: **v coniuncta**; 45^r, 24 (B.G. VII 51,2) **b caeperurunt**: **v caeperunt**.

⁶⁵ 10^v, 22 (B.G. II 6,2) **b suscendunt**: **v succendunt**; 11^r, 18 (B.G. II 10,1) **b sagitosque**: **v sagittariosque**; 49^v, 34 (B.G. VII 81,4) **b subdibusque**: **v sudibusque**; 5^v, 3 (B.G. I 30,2) **b uteribus**: **v veteribus**; 14^v, 8 (B.G. III 1,2) **b consueuarant**: **v consueuerant**.

⁶⁶ Sobre las tendencias en la puntuación, que reflejan una gran casuística, cf. A. Maierü (ed.), *Grafía e interpunzione del latino nel medioevo*, Roma 1984; M. Huchon, «Pour une histoire de la ponctuation 1532-1553: les variations des éditions des premiers livres de Rabelais», *Nouvelle Revue du seizième siècle* 6, 1988, pp. 15-28.

próximo se documenta siempre con mayúscula en ambas ediciones: 2^r, 24.26.30.31.33).

No obstante, **b** no secunda la grafía de su modelo en algunas circunstancias, bien por el uso ocasional de minúscula por mayúscula en nombres propios⁶⁷, bien por la utilización esporádica de mayúscula por minúscula (**v**) en nombres comunes⁶⁸, reflejando una fluctuación no inusual en la escritura del latín de la época.

B) Divergencias en el corte de palabras: Se advierte en **b** un mayor índice de fluctuaciones frente a **v** en el corte de palabras cuando hay prefijos o preposiciones⁶⁹ y ocasionalmente con conjunciones⁷⁰. **b** igualmente muestra iniciativa para introducir correctamente cortes entre palabras que aparecen unidas en **v**, como en 25^r, 17 (B.G. V 10,2) **b** *aliquantulum itineris*; **v** *aliquantulumitineris*, si bien en otros casos realiza un falso corte que repercute en la intelección de varias palabras: 3^r, 13 (B.G. I 14,6) **b** *diuturnorio rem in punitatem*; **v** *diuturniorem impunitatem*. Por otro lado, no es inusual la intervención en el corte de palabras cuando se trata de lecturas deformadas por la tradición⁷¹. Así mismo, una de las tendencias que se advierten en las correcciones introducidas en el segundo estado de **b** consiste en la revisión del corte de palabra con el fin de adecuarlo al de **v**⁷².

C) Tratamiento de las abreviaturas. El criterio seguido por el editor de **b** en relación con el ajuste a la línea y al folio respecto a **v** se aplica a pesar

⁶⁷ 2^r, 3 (B.G. I,7,2) **b** *genuam*: **v** *Genuam*. Sin embargo, dos líneas más arriba sí respeta el uso de la mayúscula: 2^r, 1 (B.G. I,7,1) **vb** *Genuam*; 43^v, 13 (B.G. VII 39,2) **b** *conuictolitan*: **v** *Conuictolitan*; 50^v, 37 (B.G. VII 90,7) **b** *matissanae*: **v** *Matissanae*.

⁶⁸ 3^v, 22 (B.G. I 18,6) **b** *Causa*: **v** *causa*.

⁶⁹ 2^v, 11 (B.G. I 11,4) **b** *de populatis*: **v** *depopulatis*; 3^r, 1 (B.G. I 13,7) **b** *excalamiate*: **v** *ex calamitate*; 3^r, 10 (B.G. I 14,4) **b** *in solenter*: **v** *insolenter*; 3^r, 22 (B.G. I 15,2) **b** *paucide nostris*: **v** *pauci de nostris*; 39^v, 25 (B.G. VII 13,3) **b** *in finibus*: **v** *infinibus*; 39^v, 37 (B.G. VII 14,7) **b** *acastris*: **v** *a castris*.

⁷⁰ 2^r, 20 (B.G. I 8,3) **b** *siuim*: **v** *si uim*.

⁷¹ Es el caso de 39^v, 34 (B.G. VII 14,5) donde la tradición manuscrita recoge unánimemente la variante *aboia*, adoptada por **v** y corregida por Madvig en *ab uia*, admitida por los editores modernos. El editor de **b**, sin embargo, podría haber advertido la oscuridad de la lectura y registra una construcción preposicional *a boia*.

⁷² Los casos en que se constata esta revisión son éstos: 10^r, 3 **b^m** *inueterascerein Gallia moleste ferebant*: **b^c** *inueterascere in Gallia molest(e) ferebant*; 21^v, 33 **b^m** *essedariis*: **b^c** *esse dariis*; 39^v, 30 **b^m** *Id esse*: **b^c** *Idesse*; 41^v, 24 **b^m** *praeoccuparentur*: **b^c** *prę occuparentur*; 41^v, 33-34 **b^m** *contra ue/niretur*: **b^c** *contraue/niretur*.

de que el juego de caracteres tipográficos es diferente (gótica en **b**, romana en **v**) y, por lo tanto, exige en ocasiones la condensación o la expansión de los tipos para lograr la coincidencia con el modelo, para lo cual se recurre, en el primer caso, a la inclusión de abreviaturas en **b** que no se corresponden con las de **v**, o, por el contrario, al desarrollo en la edición burgalesa de signos abreviados en **v**⁷³. Las abreviaturas de los signos de nasales son esporádicamente modificadas en el segundo estado de **b**⁷⁴.

3.º) Variantes gráficas y fonéticas

La voluntad de reproducir el modelo veneciano no impide que se filtren en **b** un considerable volumen de lecturas que reflejan la mediación ejercida por el editor burgalés a la hora de preparar la edición del texto cesariano, una mediación que refleja las tensiones de que era objeto el latín de la época a distintos niveles. En el ámbito de la selección de variantes que no son meramente atribuibles a erratas de imprenta, podemos distinguir algunas de las tendencias en las que se observa la intervención del editor que le alejan de su modelo en el ámbito de la grafía y la fonética.

A) Vocales

- a) Tratamiento de *ae/e/ē*. La edición burgalesa mantiene mayoritariamente las lecturas de su modelo. Sin embargo un pequeño grupo de lecturas revela que la confusión que rodeaba el uso de algunas de estas grafías ha dejado su huella en **b**, que muestra algunas variantes separativas que responden preferentemente a las siguientes alternativas:

— *ē* (**b**) por *e* (**v**): 1^r, 19 (*B.G.* I 2,1) **b** *longē*: **v** *longe*; 3^v, 17 (*B.G.* I 18,3) **b** *reliquaque*: **v** *reliquaque*; 1^r, 7 (*B.G.* I 1,3) **b** *minime que*: **v** *minimeque*; 29^r, 35 (*B.G.* VII 11,3) **b** *faceret*: **v** *faceret*; 37^r, 26 (*B.G.* VI 39,4) **b** *dēsistunt*: **v** *desistunt*; 40^r, 6 (*B.G.* VII 83,1) **b** *repulsi*: **v** *repulsi*.

⁷³ 1^v 5 (*B.G.* I 3,5) **b** *conaretur*: **v** *conaret*~.

⁷⁴ 10^r, 4 **b**^m *etiā*ζ: **b**^c *etiā*; 37^v, 9 **b**^m *recepisse*: **b**^c *recēpisse*; 38^r, 3 **b**^m *coniurarēt*: **b**^c *coniurarent*; 40^r, 5 **b**^m *proponebāt*: **b**^c *proponebant*.

- *ε* (**b**) por *ae* (**v**): 1^v, 5 (*B.G.* I 3,5) **b** *plēbi acceptus*: **v** *plaebi acca-
eptus*; 1^r, 7 (*B.G.* I 1,3) **b** *provinciē longissimē*: **v** *prouinciae lon-
gissime*; 3^v, 1 (*B.G.* I 16,6) **b** *susceperit*: **v** *suscaeperit*; 3^v, 3 (*B.G.*
I 17,1) **b** *plēbem*: **v** *plaebem*; 4^r, 33 (*B.G.* I 21,4) **b** *prēmittitur*: **v**
praemittitur.
- *e* (**b**) por *ae* (**v**): 23^r, 4 (*B.G.* IV 33,1) **b** *plerunquē*: **v** *plaerunquē*;
36^v, 26 (*B.G.* VI 35,10) **b** *predam*: **v** *praedam*; 39^r, 9 (*B.G.* VII
9,1) **b** *perceperat*: **v** *percaeperat*; 45^r, 8 (*B.G.* VII 50,2) **b** *uehe-
menter*: **v** *vaehementer*.
- b) Notación de *-u-* (**b**) por *-uu-* (**v**) en la desinencia de 3.^a pers. de pl. en los compuestos de *statuo*. La preferencia por la forma sincopada se manifiesta con claridad en los siguientes ejemplos:
- 17^v, 29 (*B.G.* III 23,6) **b** *institut*: **v** *instituunt*; 33^v, 28 (*B.G.* VI 13,5)
b *constitut*: **v** *constituunt*; 43^v, 32 (*B.G.* VII 37,7) **b** *constitut*: **v**
constituunt; 49^r, 36 (*B.G.* VII 78,1) **b** *costitut*: **v** *costituunt*; cf. tambié
n 15^r, 18 (*B.G.* III 6,2) **b** *relinquunt*: **v** *relinquunt*.
- En cambio, cuando no hay secuencia *-uu-* en la 3.^a pers. del plural, **b** presenta esporádicamente la doble vocal, como en 13^v, 13 (*B.G.* II 28,2) **b** *miseruunt*: **v** *miserunt*.
- c) Notación de *e* (**b**) por *i* (**v**): 14^v, 23 (*B.G.* III 2,3) **b** *despiciēbant*: **v**
despiciēbant; 28^r, 13 (*B.G.* V 33,1) **b** *prouidesset*: **v** *prouidisset*; 47^v,
2 (*B.G.* VII 67,1) **b** *destributo*: **v** *distributo*.
- d) Notación de *o* (**b**) por *u* (**v**): 30^r, 16 (*B.G.* V 48,2) **b** *pericolo*: **v** *pe-
riculo*; 41^r, 14 (*B.G.* VII 22,2) **b** *curricolorum*: **v** *curricolorum*.
- e) Notación sincopada en *corta/coorta*: 25^r, 19 (*B.G.* V 10,2) **b** *corta*: **v**
coorta: **t** *cohorta*.
- f) Notación de *y* (**b**) por *i* (**v**). La edición burgalesa se aparta de **v** esporá-
dicamente y sólo en el verbo *desiderare*: 45^r, 27 (*B.G.* VII 51,4) **b** *desi-
derati*: **v** *desyderati*; 45^r, 37 (*B.G.* VII 52,4) **b** *desiderare*: **v** *desyderare*.
- B) Consonantes
- a) Vacilación *b/u*. La confusión entre ambas grafías que subyace en **b** se acredita a través de la introducción de variantes separativas respecto a **v** en los dos sentidos:

- Notación de *b* (**b**) por *u* (**v**). Es un fenómeno más frecuente: 16^v, 7 (*B.G.* III 14,7) **b** *belis*: **v** *uelis*; 22^r, 1 (*B.G.* IV 24,4) **b** *consueberant*: **v** *consueuerant*; 44^v, 16 (*B.G.* VII 46,5) **b** *conquiberat*: **v** *conquiuerat*; 49^r, 30-31 (*B.G.* VII 77,15) **b** *inbidia*: **v** *inuidia*; 49^r, 36 (*B.G.* VII 78,1) **b** *ballitudine*: **v** *ualitudine*; 49^v, 31.41 (*B.G.* VII 81,2; 82,1) **b** *ballo*: **v** *uallo*.
- Notación de *u* (**b**) por *b* (**v**): 40^r, 35 (*B.G.* VII 17,7) **b** *genauui*: **v** *genabi*; 42^v, 10 (*B.G.* VII 32,5) **b** *omniuusque*: **v** *omnibusque*; 50^v, 13 *B.G.* VII 88,3) **b** *appropinquauant*: **v** *appropinquabant*.

En las variantes introducidas durante el proceso de impresión del texto, dando lugar a dos estados distintos de esta edición⁷⁵, se ha introducido alguna corrección para ajustar el texto de **b** al de **v**: en 40^r, 28 (*B.G.* VII 17,3) el primer estado de la edición, atestiguado en **b**^c, registra *carberint*; en el segundo estado, se ha corregido en **b**^m *caruerint*, siguiendo a **v**.

- b) Vacilación en el tratamiento de las geminadas. Son muy abundantes los ejemplos en que **b** se distancia de su fuente introduciendo variantes separativas en la notación de consonantes geminadas. La fluctuación, extremadamente habitual en la escritura de la época, se verifica en las dos direcciones:

- Simplificación en **b** frente a geminada en **v**: 4^v, 5 (*B.G.* I 22,4) **b** *perteritum*: **v** *perterritum*; 5^r, 20 (*B.G.* I 27,4) **b** *ocultari*: **v** *ocultari*; 39^r, 5 (*B.G.* VII 8,4) **b** *perteriti*: **v** *perterriti*; 10^r, 17 (*B.G.* II 3,2) **b** *permittere*: **v** *permittere*; 14^v, 10 (*B.G.* III 1,4) **b** *castelisque*: **v** *castellisque*; 15^r, 32 (*B.G.* III 7,2); 17^r, 29 (*B.G.* III 20,1) **b** *Crassus*: **v** *Crassus*; 15^r, 38 (*B.G.* III 8,1); 22^v, 15 (*B.G.* IV 30,1) **b** *Britaniam*: **v** *Britanniam*; 16^r, 32 (*B.G.* III 13,9) **b** *dedisent*: **v** *dedissent*; 19^v, 36 (*B.G.* IV 11,6) **b** *laceserent*: **v** *lacesserent*; 26^r, 3 (*B.G.* V 16,4) **b** *sucederent*: **v** *succederent*, 26^v, 30 (*B.G.* V 23,6) **b** *tranquillitate*: **v** *tranquillitate*, 28^r, 10 (*B.G.* V 32,2) **b** *conualem*: **v** *conuallem*; 30^r, 4 (*B.G.* V 47,2) **b** *atribuit*: **v** *attribuit*; 30^r, 14 (*B.G.* 48,1) **b** *comunis*: **v** *communis*; 30^v, 24 (*B.G.* V 52,4) **b** *sigi-*

⁷⁵ Cf. al respecto, A. Moreno Hernández, «Identificación de dos estados en la edición del *Bellum Gallicum* de Julio César (Burgos 1491)», *art. cit.*

latim: **v** *sigillatim*; 35^r, 23 (B.G. VI 24,6) **b** *ilis*: **v** *illis*; 36^r, 21 (B.G. VI 33,2) **b** *menapios*: **v** *menappios*, 40^r, 34 (B.G. VII 17,6); 40^v, 40 (B.G. VII 20,11) **b** *opugnationem*: **v** *oppugnationem*, 41^r, 31 (B.G. VII 24,1) **b** *asiduis*: **v** *assiduis*.

- Geminación en **b** frente a consonante simple en **v**: 9^r, 16 (B.G. I 48,7) **b** *cellerius*: **v** *celerius*; 14^v, 28 (B.G. III 2,5) **b** *persuassum*: **v** *persuasum*; 14^v, 30 (B.G. III 3,1) **b** *prouissum*: **v** *provisum*; 17^r, 34 (B.G. III 20,2) **b** *prouissa*: **v** *prouisa*; 19^v, 18 (B.G. IV 10,1) **b** *insullamque*: **v** *insulamque*; 22^v, 5 (B.G. IV 29,1) **b** *occeanum*: **v** *oceanum*; 33^r, 3 (B.G. VI 8,8) **b** *commitati*: **v** *comitati*; 39^r, 4 (B.G. VII 8,4) **b** *celerriter*: **v** *celeriter*; 46^r, 6 (B.G. VII 57,1) **b** *quattuor*: **v** *quatuor*; 47^v, 35 (B.G. VII 70,1) **b** *pattere*: **v** *patere*.

- c) El tratamiento de *ti/ci* ante vocal. El proceso de asibilación de *ti* ante vocal afectó notablemente y desde época antigua a la escritura de este grupo. La edición **b** se muestra propensa a reproducir la grafía de **v** en este caso de forma mayoritaria⁷⁶. Sin embargo ocasionalmente se aparta de su fuente:

-*ci*- en **b** por -*ti*- en **v**: 6^r, 29 (B.G. I 33,2) **b** *dicione*: **v** *ditione*; 15^v, 1 (B.G. III 8,2) **b** *inicium*: **v** *initium*; 33^v, 4 (B.G. VI 12,3) **b** *potencia*: **v** *potentia*; 40^r, 30 (B.G. VII 17,4) **b** *eciam*: **v** *etiam*.

-*ti*- en **b** por -*ci*- en **v**. Es mucho menos frecuente: 9^r, 8 (B.G. I 48,3) **b** *atiem*: **v** *aciem*.

- d) Tratamiento de la *h*- inicial: El respeto a la grafía del modelo es la tónica dominante en **b**, que esporádicamente se aparta de **v**:

— supresión de *h*- inicial en **b**: 4^r, 8 (B.G. I 19,5) **b** *ortatur*: **v** *hortatur*; 4^r, 34 (B.G. I 22,1) **b** *ostium*: **v** *hostium*; 50^r, 39 (B.G. VII 86,3) **b** *ora*: **v** *hora*.

— adición de *h*- inicial en **b**: 4^r, 30 (B.G. I 21,3) **b** *hostendit*: **v** *ostendit*

⁷⁶ 2^r, 33 (B.G. I 10,1) **vb** *renunciatur*; 3^r, 15 (B.G. I 14,6) **vb** *satisfaciant*; 3^v, 9 (B.G. I 17,3) **vb** *enunciari*; 3^v, 10 (B.G. I 17,6) **vb** *enunciari*; 3^v, 18 (B.G. I 18,3) **vb** *precio*; 4^r, 2 (B.G. I 19,2) **vb** *iusticiam*; 5^r, 10 (B.G. I 26,6) **vb** *nunciosque*; 7^r, 15 (B.G. I 39,2) **vb** *amiciciae*; 8^r, 22.36 (B.G. I 43,7; 44,5); 8^r, 22 **vb** *amiciciam*; 8^r, 9 (B.G. I 43,1) **vb** *planicies*; 10^r, 37 (B.G. II 4,7) **vb** *iusticiam*.

e) Falta de notación en **b** de la nasal en sílaba cerrada. Los fenómenos que se documentan se pueden agrupar en dos grupos:

- Ausencia en **b** de notación de la nasal en el grupo *-ns-*, en los verbos *instituo* y *constituo*: 1^r, 3 (B.G. I 1,1) **b** *istitutis*: **v** *institutis*; 22^r, 22 (B.G. IV 26,5) **b** *costiterunt*: **v** *constiterunt*.
- Ausencia en **b** de notación de la nasal en otros contextos: 7^r, 7 (B.G. I 38,6) **b** *coniugit*: **v** *coniungit*; 8^v, 23 (B.G. I 46,1) **b** *denu-tiatum*: **v** *denuntiatum*; 16^r, 8 (B.G. III 12,1) **b** *promotoriisque*: **v** *promontoriisque*; 22^r, 35 (B.G. IV 27,6) **b** *loginquioribus*: **v** *longinquioribus*.

Sin embargo, **b** introduce ocasionalmente una nasal ausente en **v**, sobre todo en contextos donde aparece próxima otra nasal en sílaba cerrada: 24^r, 10 (B.G. IV 3,4) **b** *peditantumque*: **v** *peditatumque*; 50^v, 30 (B.G. VII 90,1) **b** *ponllicentur*: **v** *pollicentur*.

f) Vacilación en la notación de la nasal en sílaba trabada en determinados contextos:

- vacilación *-np-/-mp-*: 28^v, 8 (B.G. V 36,1) **b** *Ponpeium*: **v** *Pompeium*; 28^r, 18 (B.G. V 33,2) **b** *impugna*: **v** *inpugna*.
- vacilación *-mq- / -nq-*: 28^r, 18 (B.G. V 33,3) **b** *Cunque*: **v** *Cumque*; 21^v, 33 (B.G. IV 24,1) **b** *plaerumque*: **v** *plaerunque*; 35^v, 35 (B.G. VI 30,3) **b** *plaerumque*: **v** *plaerunque*.
- *-md-* (**b**) por *-nd-* (**v**): 16^r, 3-4 (B.G. III 11,4) **b** *distinemdam*: **v** *distinendam*.
- *-mu-* (**b**) por *-nu-* (**v**): 44^r, 31 (B.G. VII 44,4) **b** *circumuallari*: **v** *circunuallari*.

g) Ausencia en **b** de notación de velar en sílaba cerrada ante dental: 3^r, 20 (B.G. I 15,1) **b** *coatum*: **v** *coactum*; 7^v, 29 (B.G. I 41,4) **b** *satisfatione*: **v** *satisfacione*; 40^v, 3 (B.G. VII 18,3) **b** *artiores*: **v** *arctiores*.

h) Notación de *-c-* (**b**) por *-qu-* (**v**): 18^r, 40 (B.G. III 29,1) **b** *colloquabat*: **v** *collocabat*.

i) *d* (**b**) por *-t* (**v**): 9^r, 37 (B.G. I 37) **b** *reliquid*: **v** *reliquit*.

4.º) Variantes morfológicas y sintácticas. La alteración de formas y funciones es un fenómeno bastante esporádico en **b**, pero que se verifica en un reducido número de lecturas:

- 2^r, 36 (B.G. I 10,2) **b** *maximique*: **v** *maximeque*
 5^v, 28 (B.G. I 31,7) **b** *repetituro*: **v** *repetituros*
 7^r, 12 (B.G. I 39,1) **b** *praedicabat*: **v** *praedicabant*
 11^r, 24 (B.G. II 10,4) **b** *ipsis*: **v** *ipsos*
 14^v, 32 (B.G. III 3,2) **b** *repentine*: **v** *repentini*
 19^r, 41 (B.G. IV 7,3) **b** *contendebant*: **v** *contendant*
 29^r, 37 (B.G. V 43,3) **b** *turrem*: **v** *turres*
 33^v, 21 (B.G. VI 13,2) **b** *potentiozem*: **v** *potentiorum*
 36^r, 23 (B.G. VI 33,2) **b** *depopulandam* (= Hering): **v** *depopulanda*
 37^r, 39 (B.G. VI 40,6) **b** *reciperent*: **v** *recipere*
 38^r, 9 (B.G. VII 1,4) **b** *princeps*: **v** *principes*
 39^r, 33 (B.G. VII 11,2) **b** *de ditione*: **v** *de deditioe*
 39^v, 33 (B.G. VII 14,5) **b** *commodo*: **v** *commoda*
 41^v, 39 (B.G. VII 28,4) **b** *incitate*: **v** *incitati*
 42^v, 6 (B.G. VII 32,5) **b** *ciuitates*: **v** *ciuitatis*
 42^v, 21 (B.G. VII 34,1) **b** *obliuiscetur*: **v** *obliuiscetur*
 47^v, 42 (B.G. VII 70,5) **b** *ualle*: **v** *ualles*
 48^r, 7 (B.G. VII 71,2) **b** *cogantur*: **v** *cogant*
 50^v, 14 (B.G. VII 88,4) **b** *principes*: **v** *princeps*

Esta mediación de **b**, introduciendo en la mayoría de los casos variantes separativas, no impide que ocasionalmente presente lecturas plausibles con respaldo en la tradición manuscrita y que han adoptado los editores modernos: es el caso de 36^r, 23 (B.G. VI 33,2) **b** *depopulandam*, que adopta Hering en su edición, frente a **v** *depopulanda*.

5.º) Variantes léxicas. Las lecturas que dan lugar a vocablos alternativos constituyen un grupo igualmente pequeño de variantes, fruto, en la mayor parte de los casos, de banalizaciones en la lectura de **v**:

- 2^r, 23 (B.G. I 8,4) **b** *cognati*: **v** *conati*
 2^r, 30 (B.G. I 9,3) **b** *obstructas*: **v** *obstrictas*
 5^r, 4 (B.G. I 26,3) **b** *totasque*: **v** *rotasque*
 6^v, 21 (B.G. I 36,2) **b** *rure*: **v** *iure*

- 16^r, 29 (B.G. III 13,8) **b** *nostro*: **v** *rostro*
 18^r, 40 (B.G. III 29,1) **b** *Caesar*: **v** *caesa*
 22^r, 17 (B.G. IV 26,2) **b** *noctis*: **v** *notis*
 29^r, 34 (B.G. V 43,1) **b** *rectae*: **v** *tectae*
 41^r, 38 (B.G. VII 24,4) **b** *iacebant*: **v** *iaciebant*
 50^r, 1 (B.G. VII 82,2) **b** *appararet*: **v** *appareret*

6.º) Tratamiento de nombres propios. La deformación de los nombres propios ocasiona la introducción de frecuentes lecturas separativas respecto a **v**:

- 1^r, 17 (B.G. I 1,7) **b** *Aquittania*: **v** *Aquitania*
 1^v, 1 (B.G. I 3,4) **b** *Sequans*: **v** *Sequano*
 1^v, 4 (B.G. I 3,5) **b** *Dumnogi*: **v** *Dumnorigi*
 2^r, 4-5 (B.G. I 7,3) **b** *Verodoctus*: **v** *Verodoctius*
 2^r, 37 (B.G. I 10,3) **b** *S·Labie//num p̄fecit*: **v** *T·Labie//num p̄fecit*
 2^v, 2 (B.G. I 10,5) **b** *Voconcorum*: **v** *Vocontiorum*
 10^r, 29 (B.G. II 4,4) **b** *Rhemi*: **v** *Remi*
 10^r, 35 (B.G. II 4,7) **b** *Devita cum*: **v** *Divitiacum*
 10^v, 2 (B.G. II 4,10) **b** *Condursos*: **v** *Condrusos*
 11^r, 38 (B.G. II 11,3) **b** *Aurunculeium*: **v** *Aurunculeium*
 18^v, 9 (B.G. IV 1,1); 28^v 8 (B.G. V 36,1) **b** *Ponpeio*: **v** *Pompeio*
 37^v, 34 (B.G. VI 44,2) **b** *Acone*: **v** *Accone*
 38^v, 30-31 (B.G. VII 7,2) **b** *initiobriges*: **v** *nitiobriges*
 42^r, 19 (B.G. VII 30,2) **b** *auricum*: **v** *Auaricum*
 43^v, 9 (B.G. VII 39,1) **b** *Cporedorix*: **v** *Eporedorix*
 48^v, 25 (B.G. VII 75,5) **b** *Vellouaci*: **v** *Bellouaci*
 49^v, 37 (B.G. VII 81,6) **b** *Trebenius*: **v** *Trebonius*

7.º) Omisiones de **b** respecto a **v**

El criterio de ajuste tipográfico a la línea y al folio seguido por el editor de **b** da lugar a un control bastante estricto del texto, que no impide, sin embargo, que se deslice un pequeño grupo de omisiones en la edición burgalesa:

- 7^r, 7 (B.G. I 38,6) **b** *efficit cum oppido*: **v** *efficit et cum oppido*
 25^r, 26 (B.G. V 11,3) **b** *et continenti*: **v** *et e continenti*
 42^v, 8 (B.G. VII 33,1) **b** *dissensionibus*: **v** *e dissensionibus*
 42^v, 33 (B.G. VII 35,2) **b** *regione*: **v** *e regione*

Se trata de un repertorio realmente escaso de variantes, que presentan además una fisonomía muy similar (omisión de *e* en tres casos y de *et* en otro) y que ponen de manifiesto hasta qué punto se aplica de manera estricta el criterio de respecto a la edición que sirve de modelo.

8.º) Introducción de variantes con el deseo de corregir a su fuente. La iniciativa de **b** se comprueba en los casos en los que revisa lecturas de **v**, lecturas que, en la mayoría de los casos, resultan manifiestamente incorrectas:

1^v, 11 (*B.G.* I 3,8) **b** *Galliae*: **v** *Calliae* (en cambio, secunda el error en 2^r 40 (*B.G.* I 10,3) **bv** *Calliam*)

1^v, 40 (*G.B.* I 7,1) **b** *prouinciam*: **v** *provinciam*

9^r, 26 (*B.G.* III 50,1) **b** *Caesare*: **v** *Casare*

16^v, 17 (*B.G.* III 15,3) **b** *tranquillitas*: **v** *tanquillitas*

25^v, 24 (*B.G.* V 14,2) **b** *horridiores*: **v** *horidiores*

30^v, 31 (*B.G.* V 53,1) **b** *Ciceronis*: **v** *Cicaeronis*

27^r, 7 (*B.G.* V 25,2) **b** *benibolentia*: **v** *beniolentia*

40^v, 36 (*B.G.* VII 20,9) **b** *excruciauerat*: **v** *excruviauerat*

45^r, 2 (*B.G.* VII 49,1) **b** *ex castris*: **v** *cx castris*

50^r, 26 (*B.G.* VII 84,4) **b** *uident*: **v** *uideunt*

b, en fin, interviene sobre la lectura de su fuente para introducir una corrección elemental, pero revela una disposición activa por parte del editor para intentar enmendar algunas lecturas de su modelo.

4. Conclusiones

Del análisis y colación de las variantes de la edición del *B.G.* de Julio César impresa por Juan de Burgos en 1491 se desprenden las siguientes conclusiones:

1.º) **b** entronca con la tradición que en el ámbito de las ediciones incunables estableció Hieronymus Bononius y, dentro de ésta, deriva directamente de la edición de Venecia 1482 (**v**), realizada por Octavianus Scotus, como se demuestra mediante tres argumentos:

- a) **b** reproduce variantes exclusivas de **v** frente al resto de la tradición.
- b) Desde el punto de vista de la composición del texto, **b** ajusta el texto a la línea y al folio de su modelo.
- c) **b** reproduce los títulos marginales de su modelo y con su misma colocación respecto a la caja de escritura.

2.º) Estos argumentos permiten, así mismo, determinar el criterio básico seguido para la elaboración de **b**: la voluntad de reproducir su modelo no sólo desde el punto de vista textual sino también en la composición de la imprenta. La aplicación de este criterio se hace de manera muy estricta y tiene como consecuencia la práctica inexistencia de errores ocasionados por transposiciones, adiciones (no se ha registrado ninguna en toda la colación) y omisiones (únicamente se han detectado 4 omisiones en todo el texto).

Desde este punto de vista, el criterio adoptado para editar el texto latino parece proporcionar una garantía de fidelidad al modelo y contrasta con los criterios aplicados por Juan de Burgos en otro tipo de obras, como las de caballería, en las cuales lleva a cabo una intervención deliberada a distintos niveles en el establecimiento del texto.

3.º) No obstante, se detecta en **b** una serie continua de páginas finales donde parece transgredirse el ajuste al modelo en el número de líneas por folio respecto a **v**. Sin embargo, como hemos intentado demostrar, este fenómeno no se debe tanto a un descuido o a una desviación del modelo como a una exigencia codicológica: la intención del editor de **b** de hacer coincidir el final del texto con el final del último pliego utilizado (50 hojas, con una estructura a⁶-g⁶, h⁸), para no tener que añadir más papel, un problema que no existe para **v**, ya que continúa con el *B.C.* y el resto del *Corpus Caesarianum*, y por lo tanto prolonga el texto del *B.G.* al f. 51^r. Es decir, la transgresión del criterio básico aplicado por **b** se explica por un condicionante debido al proceso de composición e impresión del libro.

4.º) Así mismo, la colación de las variantes entre ambas ediciones revela que, a pesar de la pretensión de fidelidad estricta en la reproducción de su modelo, se han filtrado en el proceso de composición del texto de **b** un gran número de lecturas divergentes cuya tipología hemos intentado presentar y que se explica en buena medida por la mediación que introduce el editor en el proceso de elaboración de la obra. En este caso, no se restringen a meras erratas de imprenta, sino que afectan a todos los niveles gramaticales, ponien-

do de manifiesto las tendencias en la escritura del latín de la época, que se imponen sobre la pretensión de mimetismo del modelo.

La edición burgalesa del *B.G.*, en fin, es un texto escolar que se ha servido —sin manifestarlo abiertamente— de la edición veneciana como modelo, un modelo al cual se supedita estrictamente pero sobre el que introduce muchas variantes que reflejan un alto grado de mediación fruto de los usos y tensiones del latín renacentista así como el grado de comprensión del texto latino.

APÉNDICE

Descripción de la edición (b)

C. Iulii Commentarii De bello Gallico, lib. I-VII, Burgos, abril de 1491, Juan de Burgos.

Fórmula: Folio, 200 x 276 mm. 50 hojas sin numeración ni foliación, impresión en línea tirada con caracteres góticos en dos tamaños, uno para el cuerpo del texto (tipo 1:104G) y otro mayor para títulos y colofón (2:160G). En tinta negra. Espacio para iniciales en letras capitales grabadas al comienzo de cada libro (falta en Lib. V y VI).

Consta de ocho cuadernillos, siete de seis hojas cada uno y el último de ocho hojas, marcados con signaturas tipográficas en el ángulo inferior derecho del recto (a⁶-g⁶, h⁸)⁷⁷.

Caja tipográfica: la maquetación de la caja de escritura, que se presenta como regular en las descripciones anteriores (41 líneas por página), presenta sin embargo una variación muy notable precisamente en el número de líneas por página. En efecto, la caja (excluyendo cabecera, títulos marginales y signaturas) mantiene una anchura constante de 127 mm., mientras que su longitud es variable, en función de la cantidad de líneas por página: es mayoritaria la presencia de 41 líneas (cantidad consignada habitualmente por los

⁷⁷ Estas marcas están ausentes en los protoincunables impresos en la misma ciudad, como en la edición del *Sacramental*, cf. M.^a L. López-Vidriero, *art. cit.*, p. 260).

catálogos), si bien se encuentran planas con 38 líneas (3^v, 4^r), 39 (40^r), 40 (3^r; 4^v; 38^r) y 42 (11^v; 43^v; 44^v; 45^v; 46^v; 47^r-50^v). Así mismo presenta títulos marginales al lado derecho de recto y al izquierdo de verso, en la misma tipografía que el cuerpo del texto, y encabezados en los rectos de todos los folios del libro correspondiente.

La filigrana presenta una variante de la imagen de la mano y la flor de seis pétalos, similar, pero no idéntica, a la filigrana presente en otros libros españoles de la época⁷⁸: está muy próxima a Briquet⁷⁹, n.º 11.159 (Génes 1483, A. Di Stato, *Liber diversorum*, n.º 128) y n.º 11.165 (1505. A. Pyréné- es Orientales, B. 417: *Manuale cuerie patrimonii regii*, n.º XIII).

Contenidos: [sin portada]; [1^r, l. 1-2] *G. Iulii Caesaris commentariorum // De bello gallico liber primus*. [9^v, l. 35-36] *G. Iulii...liber secundus*. [14^v, l. 1-2] *G. Iulii...liber tertius*. [18^v, l. 7-8] *G. Iulii...liber quartus*. [23^v, l. 12-13] *G. Iulii...liber quintus*. [31^v, l. 25-26] *G. Iulii...liber sextus*. [37^v, l. 39-40] *G. Iulii...liber septimus*. [50^v, l. 40-42, colofón] *Anno saluatoris nostri ·M·CCCC·LXXXX· mense apri//li hoc opus summa cum diligentia burgis in officii//na ioannis burgiensis impressum est //*

Notas y descripciones anteriores: La edición no fue registrada inicialmente por Hain⁸⁰. Copinger la incorporó a los Catálogos generales de incunables (n.º 1401, delante)⁸¹. La primera descripción en repertorios hispanos es la de Méndez⁸², a la que siguieron las de Haebler⁸³ y Menéndez Pelayo⁸⁴. Las descripciones modernas arrancan de GW 5875⁸⁵; Vindel VII, 20 (pp. 60-64); D. García Rojo, G. Ortiz de Montalván, *Catálogo de incunables de la*

⁷⁸ Según el inventario de O. Valls i Subirá (*La historia del papel en España, Siglos XV y XVI*, Madrid 1980) se asemeja a n.º 158 (Sevilla 1491, *Historiographi...*) y a n.º 171 (Barcelona 1501, *Ars Magna*); La mano con flor o estrella es habitual en los impresores burgaleses, cf. O. Valls i Subirá, *op. cit.*, pp. 150-158.

⁷⁹ Ch. Briquet, *Les filigranes. Dictionaire Historique des Marques du Papier*, III, Leipzig 1923 (Hildesheim 1984).

⁸⁰ L. Hain, *Repertorium bibliographicum*, Suttgart-Paris, 1826-1838, I, pp. 5-8.

⁸¹ V.A. Copinger, *Supplement to Hain's «Repertorium bibliographicum»*, II, Londres 1898-1902, n.º 1401 (delante).

⁸² Fr. Méndez, *Tipografía española*, Madrid 1866 (2.º ed.), p. 135, n.º 9.

⁸³ K. Haebler, *Biblioteca ibérica del siglo XV*, La Haya-Leipzig 1903 (reimp. Madrid 1992), 112 (p. 50).

⁸⁴ M. Menéndez Pelayo, *op. cit.*, vol. II, p. 115.

⁸⁵ *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* VI, Stuttgart-Nueva York 1968², 5875 (vol. VI, p. 31).

Biblioteca Nacional de Madrid, Madrid 1945, n.º 470 (p. 119); BMC X,70; Fr. García Craviotto (coord.), *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas*, Madrid 1989, p. 245, n.º 1585; *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español*, CCPB000108820; M. Florđ, *Incunabula classicorum*, Amsterdam 1973, p. 81 (n.º 41).

Ejemplares: Actualmente se conservan dos ejemplares de esta edición⁸⁶.

- A)** Biblioteca Nacional de Madrid, I/2067 (olim I/1879), identificado⁸⁷ con la sigla **b^m**. 50 ff. sin numerar, más dos de guarda iniciales y otra final. Contiene los libros I-VII del *B.G.* Encuadernación moderna en pergamino, en el lomo *C. Julii Caesaris commentaria*. Sin ninguna indicación sobre su procedencia.
- B)** Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» (Universidad Complutense de Madrid), sign. I-275, que se identifica⁸⁸ con la sigla **b^c**. Volumen facticio que contiene: Marco Antonio Sabellico, *Opera (Ep. Fam., Orat., Poem.)* (Venecia 1502), seguido de los libros I-VII del *B.G.* (Burgos 1491). Encuadernado en pergamino. Este ejemplar formaba parte del fondo antiguo de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, y presenta en margen inferior del f. 2^r la anotación manuscrita «Visto en 1614», así como un *ex libris* del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, cuyos fondos se trasladaron a Madrid en 1841.

⁸⁶ El análisis detallado de estos dos ejemplares ha arrojado como conclusión que se trata de dos estados de la misma edición, cuyas caracterización se ha llevado a cabo en otro trabajo, cf. A. Moreno Hernández, «Identificación de dos estados en la edición del *Bellum Gallicum* de Julio César (Burgos 1491)», *art. cit.*

⁸⁷ Descrito en D. García Rojo y G. Ortíz de Montalván, *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de Madrid*, *op. cit.*, n.º 470; *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español* (<http://www.mcu.es/cgi-bin/ccpb/>) código de control: CCPB000108820. L. Cuesta Rodríguez se refiere a este ejemplar de la Biblioteca Nacional como una edición «muy rara, acaso única», cf. «Incunables con grabados de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Gutenberg-Jahrbuch* 1935, 74-92 (p. 84).

⁸⁸ Descrito en J. Cantó y A. Huarte, *Catálogo de incunables de la Biblioteca de la Universidad Complutense*, Madrid 1998, n.º 169 (p. 49).